

ENCUESTA NACIONAL DE
PARTICIPACIÓN
CULTURAL 2017

SALAS DE CINE
Y VISIONADO
DE
CONTENIDOS
AUDIOVISUALES



Ministerio de
las Culturas,
las Artes y
el Patrimonio

Gobierno de Chile

INTRODUCCIÓN

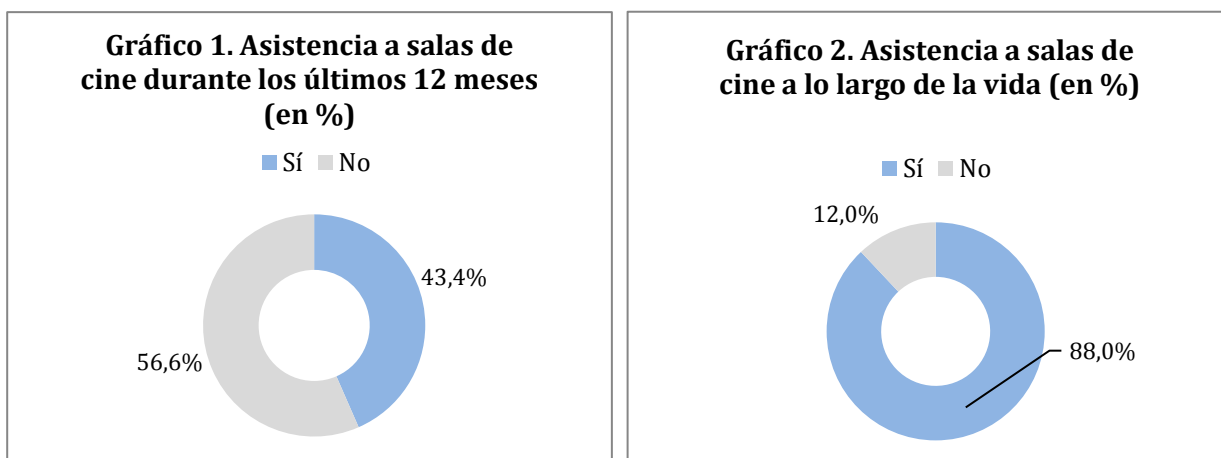
El presente boletín aborda —como parte de un ejercicio inicial y exploratorio— las características de la asistencia a salas de cine y el visionado de contenidos audiovisuales fuera de estos espacios, profundizando en algunos de los factores sociodemográficos y socioeconómicos que podrían explicar su práctica y consumo.

En el análisis se utilizan los datos recopilados en la Encuesta Nacional de Participación Cultural 2017 (de ahora en adelante ENPC 2017), instrumento que caracteriza y actualiza la comprensión de la participación cultural en Chile. Este insumo permite describir y analizar la frecuencia de la participación para la población mayor de 15 años de comunas urbanas de más de 10 mil habitantes, representando a más del 75% de la población nacional (12.571.939 personas).

Este documento es el sexto y último número de una serie de boletines que el Departamento de Estudios de la Subsecretaría de las Culturas y las Artes pone a disposición para socializar, describir y profundizar la información recopilada por la ENPC 2017.

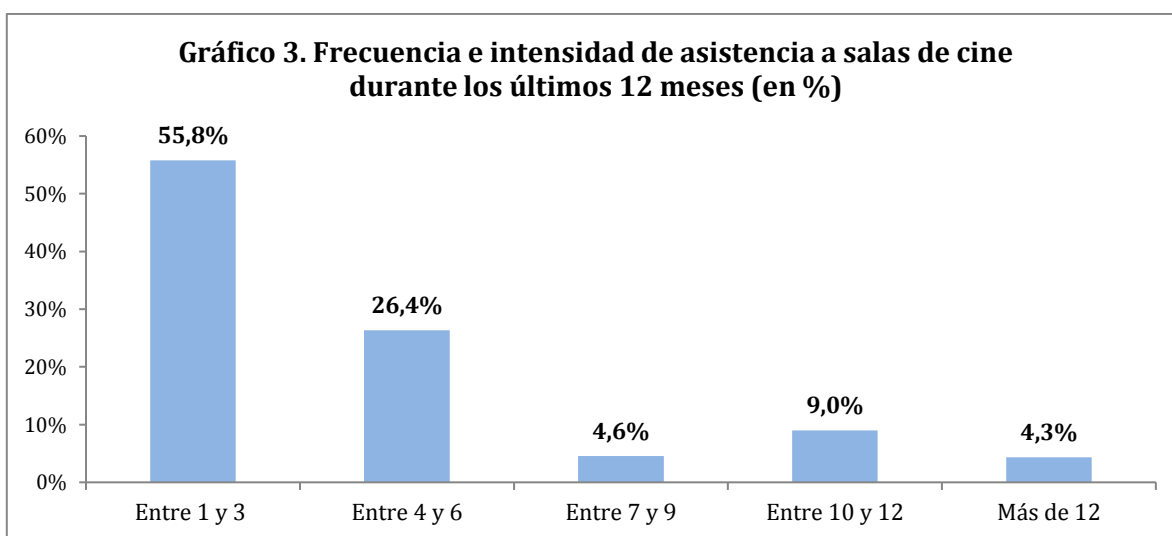
El boletín se estructura de la siguiente manera. En una primera sección se presenta una caracterización general de la asistencia a salas de cine, para posteriormente analizarla de forma desagregada, incluyendo variables sociodemográficas y socioeconómicas. En un segundo apartado se analiza el visionado y consumo de contenidos audiovisuales en otros espacios, abordando la frecuencia, intensidad, preferencias y medios de acceso que explican su práctica y consumo. En esta sección se presenta una breve descripción del visionado de cine chileno durante los últimos 12 meses, adentrándose en algunas de las variables sociodemográficas y socioeconómicas que la caracterizarían. Finalmente, se entregan algunas de las principales conclusiones de los resultados.

I. Análisis de la asistencia a salas de cine a nivel general



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta Nacional de Participación Cultural 2017.

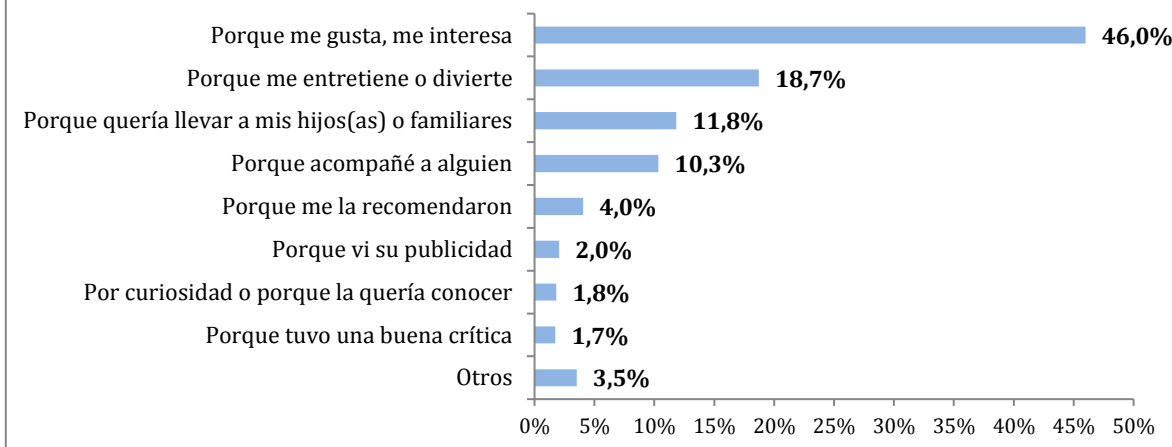
Como se puede ver en los gráficos 1 y 2, cuatro de cada diez personas afirman haber asistido a una sala de cine durante los últimos 12 meses. Si la pregunta se amplía a la vida, se observa que nueve cada diez personas han acudido a un espacio de estas características. Con estos índices de asistencia, el cine es la manifestación artística más popular en Chile, ya que ostenta los mayores niveles de participación.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta Nacional de Participación Cultural 2017.

En cuanto a la frecuencia e intensidad de la asistencia, los datos muestran más de la mitad de la población de 15 años y más (55,8%) ha ido a una sala de cine entre una y tres veces durante los últimos 12 meses, mientras que un 26,4% lo ha hecho entre cuatro y seis ocasiones. Sólo un 4,3% ha ido más de 12 veces en dicho periodo de tiempo.

Gráfico 4. Motivos por lo que asistió al cine la última vez (en %)

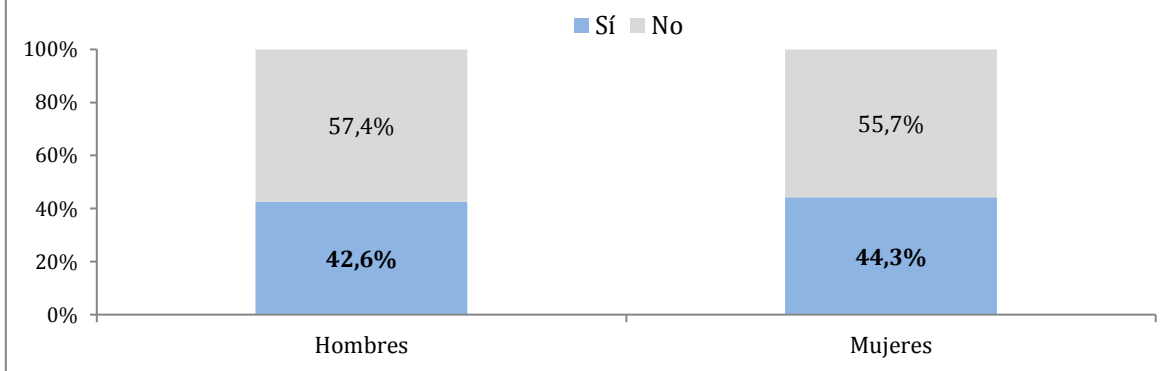


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta Nacional de Participación Cultural 2017.

Por su parte, los principales motivos por los que se asiste están relacionados al interés personal, dimensión que acumula en las diversas categorías más de un 74% (“Porque me gusta, me interesa”, “Porque me entretiene o divierte”, “Porque me la recomendaron”, “Porque vi su publicidad”, “Por curiosidad o porque la quería conocer” y “Porque tuvo una buena crítica”). En tanto, los motivos de participación más indirectos o casuales, suman en conjunto 22,1% (“Porque quería llevar a mis hijos(as) o familiares” y “Porque acompañé a alguien”). Por lo tanto, la asistencia obedece al gusto por el cine. No es una participación casual o esporádica, sino deliberada e informada.

Asistencia al cine según sexo, edad, quintil socioeconómico y nivel educacional

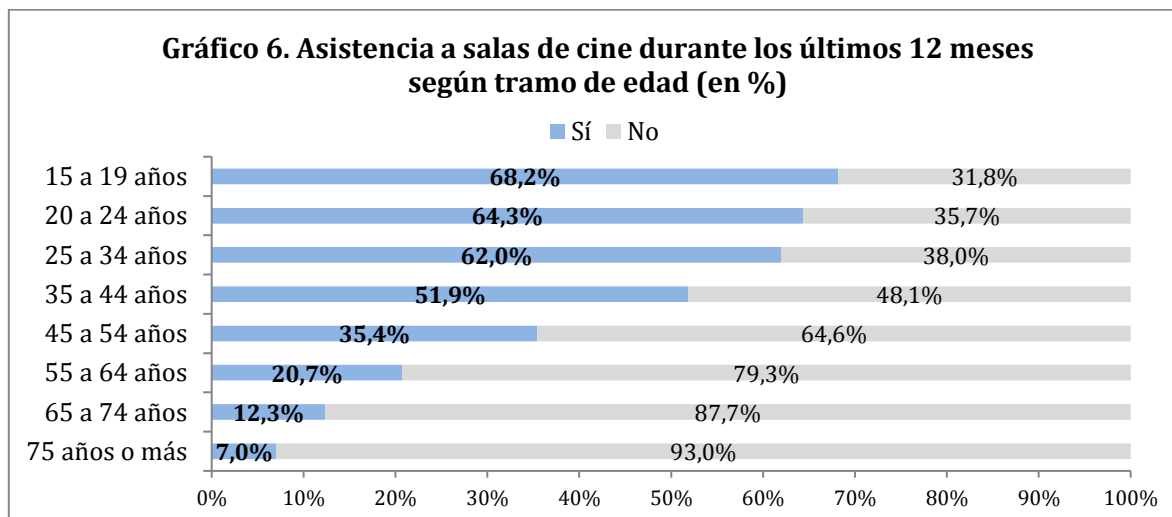
Gráfico 5. Asistencia a salas de cine durante los últimos 12 meses según sexo (en %)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta Nacional de Participación Cultural 2017.

El Gráfico 5 muestra la asistencia a salas de cine durante los últimos 12 meses según el sexo de las personas. En los datos se observa que un 44,3% de las mujeres acudieron a un cine, mientras que el 42,6% de los hombres declaran haberlo hecho. Si bien estas diferencias se

encuentran dentro de los márgenes de error de la muestra, la prueba chi-cuadrado¹ ($p= 0,0$) confirma que existe una relación significativa con respecto a la asistencia y el sexo de la personas. Es decir, las mujeres concurren en una mayor proporción al cine que los hombres en los últimos 12 meses.²

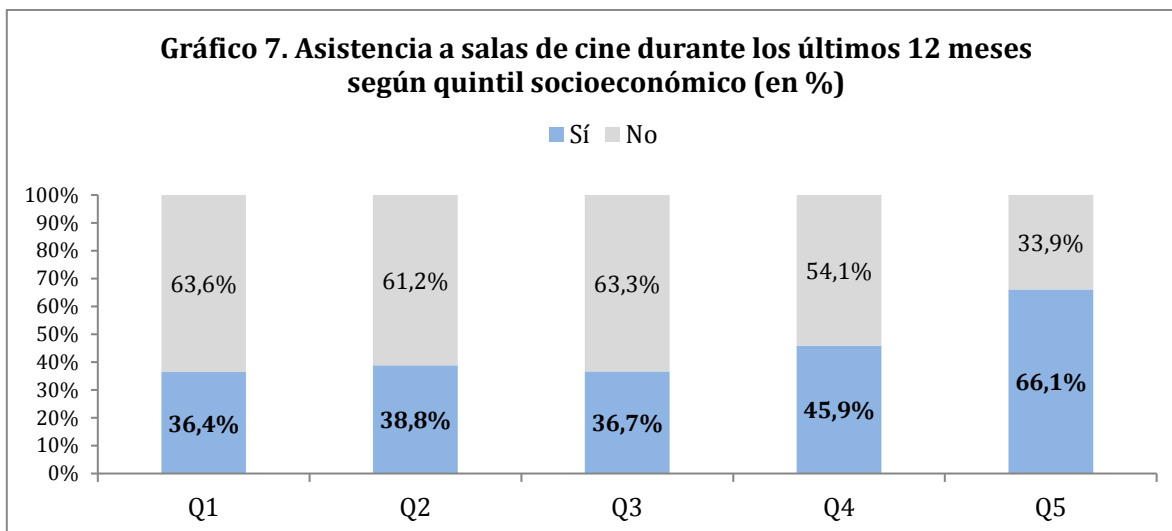


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta Nacional de Participación Cultural 2017.

Los datos desagregados por tramos edad muestran diferencias más marcadas en relación al anterior nivel de análisis, ya que se observa una tendencia marcada a asistir menos al cine conforme aumenta la edad. Desde el tramo “15 a 19 años” (68,2%) hasta el de “35 años a 44 años” (51,9%), se aprecian los mayores niveles de asistencia a estos espacios. De hecho, más de la mitad de las personas en esos rangos de edad, declaran haber concurrido a una sala durante los últimos 12 meses. Aunque la tendencia siempre es a la baja, esta se hace más evidente desde el tramo de los “45 a 54 años” (35,4%), hasta llegar a su menor nivel a los “75 años o más” (7,0%).³

¹ Chi-cuadrado es una prueba estadística de asociación para determinar si una variable está relacionada a otra variable.

^{2 y 3} Los datos que se presentan corresponden a los obtenidos y leídos en filas (no columnas) de las tablas. Es decir, se refieren a las personas que contestaron la opción “Sí” dentro de cada categoría. Esto permite comparar y ver eventuales diferencias en la proporción de personas dentro de cada subgrupo analizado.



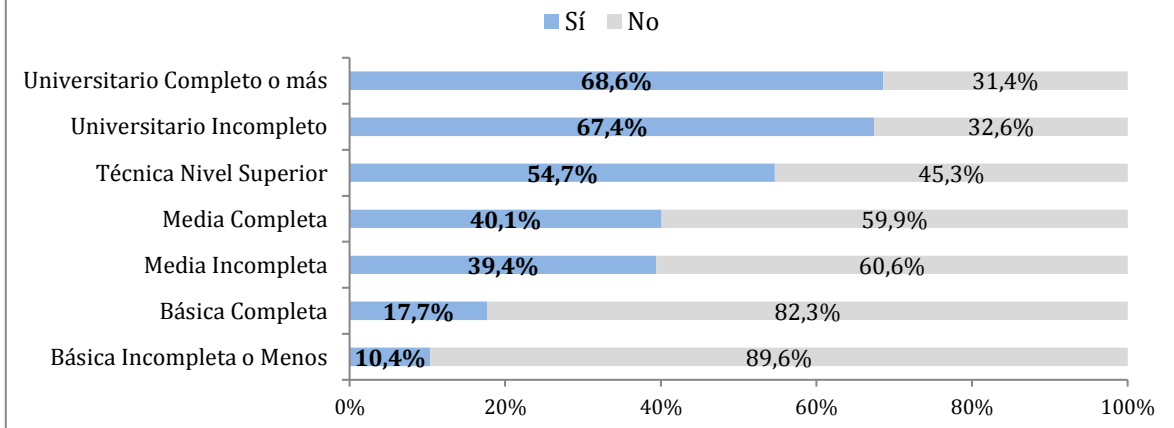
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta Nacional de Participación Cultural 2017.

Al analizar la información por quintil socioeconómico⁴ del hogar del entrevistado, los resultados muestran que en los primeros tres quintiles existe un comportamiento más bien similar en la asistencia al cine. Sin embargo, en las dos últimas categorías se aprecia un incremento en la participación, pasando de un 45,9% en el quintil 4, a un 66,1% en el quintil 5. Esto confirmaría una vez más la hipótesis de que los grupos con mayor capital económico y poder adquisitivo tienden a participar más en actividades culturales y artísticas.⁵

En cuanto a la incidencia del nivel educacional en la asistencia al cine, los resultados muestran una disminución paulatina en la participación a medida que avanza hacia los grupos con menos nivel educacional. De hecho, la asistencia de los grupos que poseen educación universitaria más que triplican a los que tienen educación básica o menos durante los últimos 12 meses.

^{4 y 5} Un quintil es la quinta parte de una población estadística ordenada de menor a mayor. A los quintiles generalmente se les asigna el nombre Q1, Q2, Q3, Q4 y Q5. En este caso el 20% de los hogares más pobres representa el primer quintil, es decir, Q1. El siguiente 20% representa el segundo quintil o Q2 en nivel de pobreza, y así sucesivamente, hasta el 20% más rico que representa el quinto quintil o Q5.

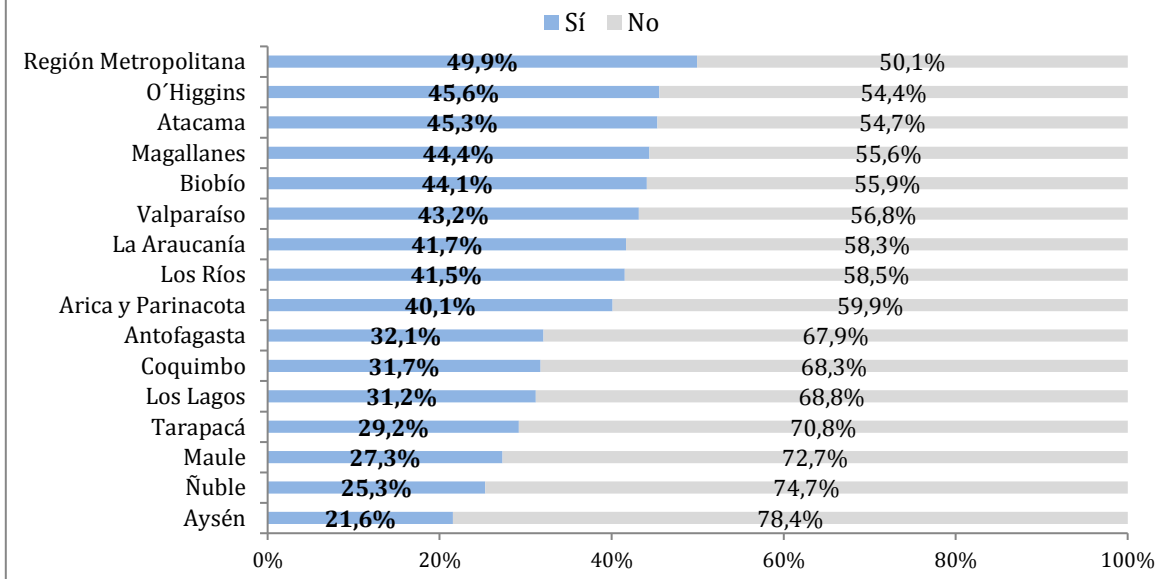
Gráfico 8. Asistencia a salas de cine durante los últimos 12 meses según nivel educacional (en %)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta Nacional de Participación Cultural 2017

En la asistencia al cine por región de las personas (Gráfico 9), se observa que los habitantes de la Región Metropolitana son quienes asisten en una mayor proporción, ya que la mitad declara haber visitado por lo menos una vez estos espacios durante los últimos 12 meses. Más atrás destaca el grupo de regiones conformado por O'Higgins, Atacama, Magallanes, Biobío, Valparaíso, La Araucanía, Los Ríos y Arica y Parinacota, quienes están por sobre el 40%. La región con menor asistencia es Aysén, con un 21,6%.⁶

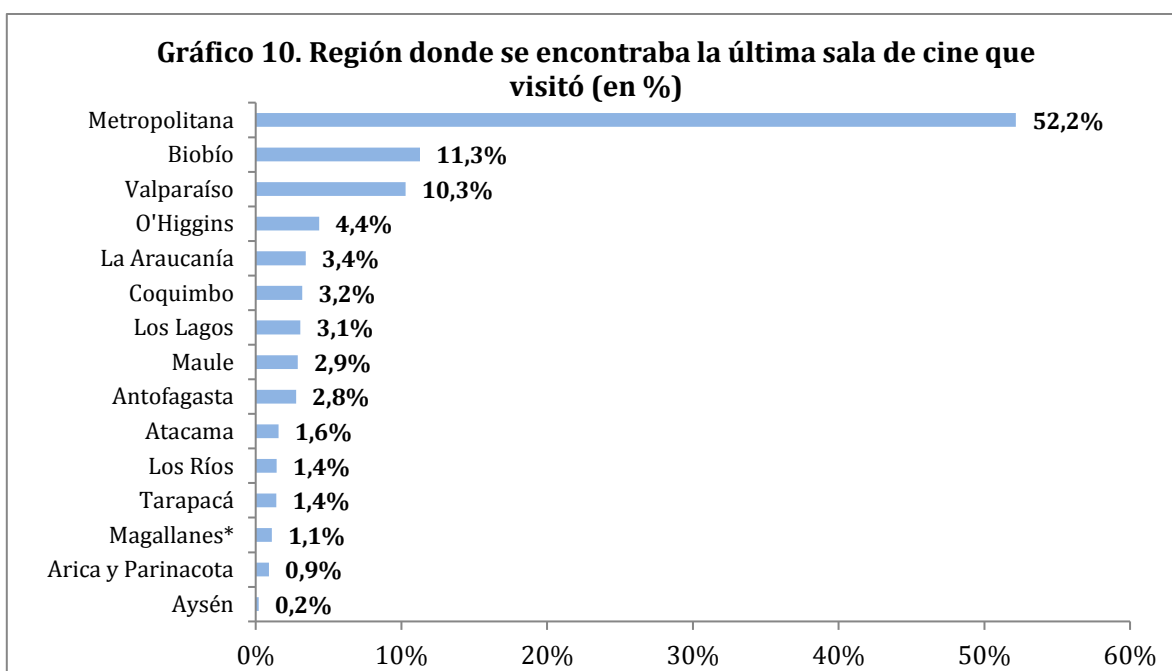
Gráfico 9. Asistencia a salas de cine durante los últimos 12 meses según la región del entrevistado (en %)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta Nacional de Participación Cultural 2017

⁶ Los datos que se presentan corresponden a los obtenidos y leídos en filas (no columnas) de las tablas. Es decir, se refieren a las personas que contestaron la opción "Sí" dentro de cada categoría. Esto permite comparar y ver eventuales diferencias en la proporción de personas dentro de cada subgrupo analizado.

Al preguntar a las personas la región en que se encontraba la última sala de cine que visitaron (Gráfico 10), un 52,2% afirma que lo hizo en la Región Metropolitana. Le siguen muy por detrás Biobío y Valparaíso, con un 11,3% y 10,3%, respectivamente. Aysén es la localidad en la que hubo menos asistencia (0,2%), junto con otra región extrema geográficamente, como lo es Arica y Parinacota (0,9%). Este panorama se relaciona tanto con la densidad poblacional de cada región, como con el número de salas de cine con que cuenta cada localidad, a modo de ejemplo, en la Región Metropolitana existen 215 salas de cine y en Arica y Parinacota solo una.⁷

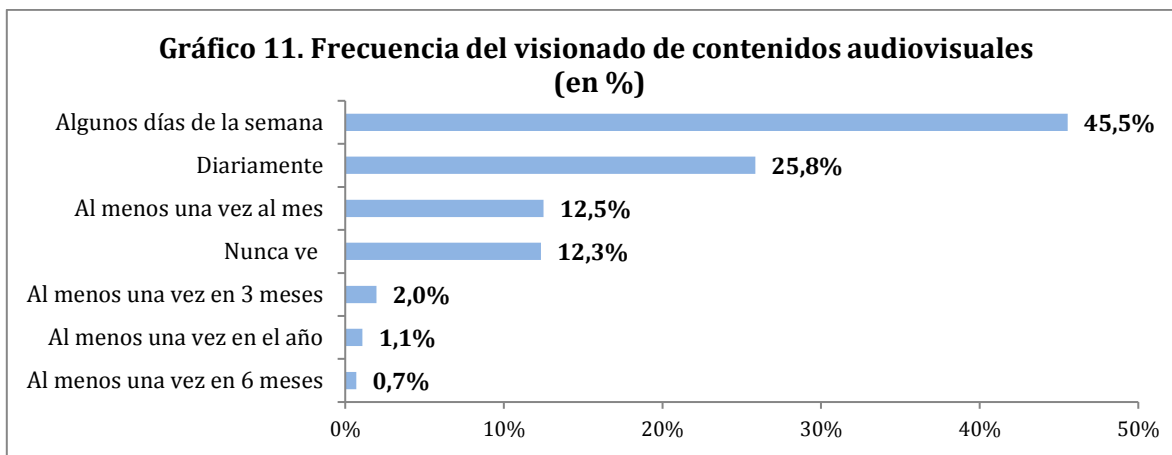


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta Nacional de Participación Cultural 2017

* El coeficiente de variación obtenido indica que los datos no son representativos, por lo que el resultado debe leerse solo a nivel de la muestra.

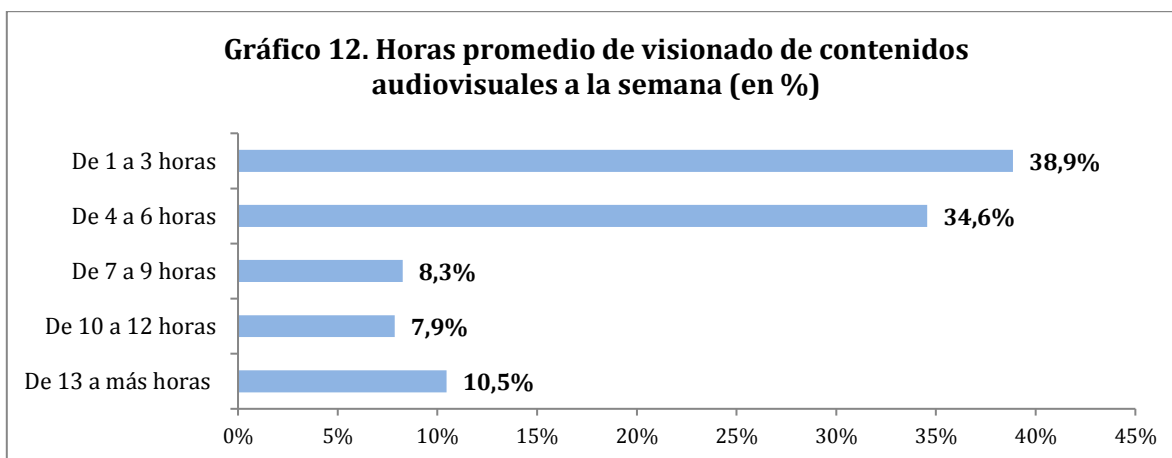
⁷ Número de salas de exhibición recopilado en Estadísticas Culturales. Informe Anual 2016. El número considera a las multisalas de cine.

II. Análisis del visionado de contenidos audiovisuales⁸



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta Nacional de Participación Cultural 2017

El Gráfico 11 presenta la frecuencia del visionado de contenidos audiovisuales como películas, documentales, cortometrajes y series, exceptuando el que se realiza en una sala de cine. Según los datos, un 45,5% realiza esta actividad algunos días de la semana, mientras que un 25,8% lo hace diariamente. En tanto, el 12,3% declara nunca ver contenidos de este tipo.



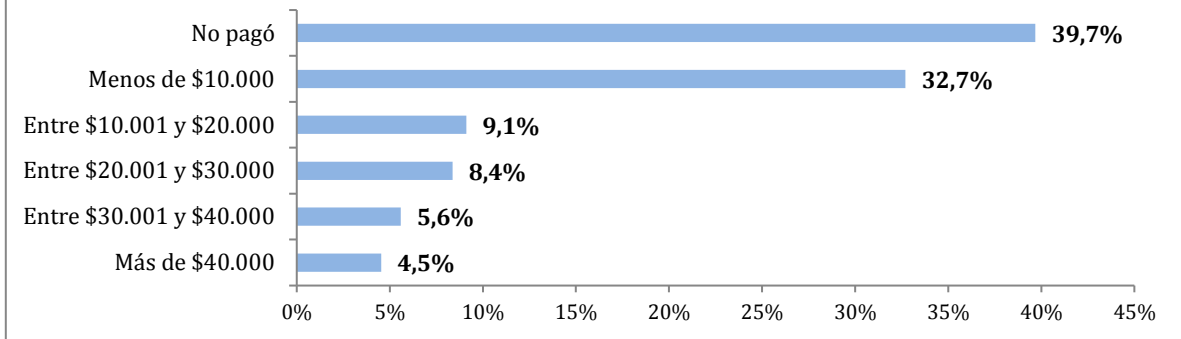
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta Nacional de Participación Cultural 2017

En cuanto a las horas promedio de visionado a la semana, el 38,9% de las personas afirma hacerlo de una a tres horas a la semana y el 34,6% de cuatro a seis horas. A nivel general, la media son seis horas semanales de consumo de contenidos audiovisuales.

El gasto mensual aproximado entrega algunas luces de la forma cómo las personas acceden a los contenidos audiovisuales anteriormente descritos. El 39,7% declara no haber pagado por estos, mientras que dentro de los que pagan la mayoría se concentra en quienes pagan menos de 10 mil pesos (32,7%). Sólo un 4,5% dice gastar más de 40 mil pesos para ver este tipo de contenidos.

⁸ Esta sección aborda el visionado de contenidos audiovisuales en otros espacios, sin considerar las salas de cine.

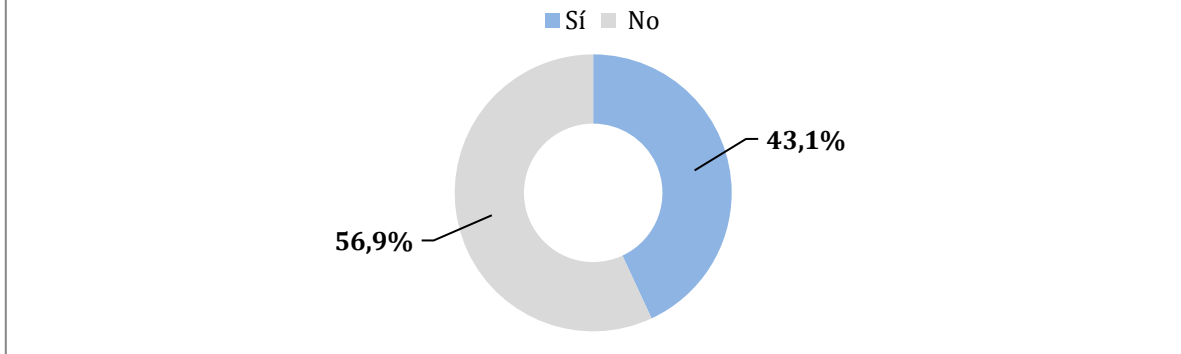
Gráfico 13. Gasto mensual aproximado para acceder a contenidos audiovisuales (en %)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta Nacional de Participación Cultural 2017

Cine chileno

Gráfico 14. ¿Ha visto películas chilenas durante los últimos 12 meses? (en %)

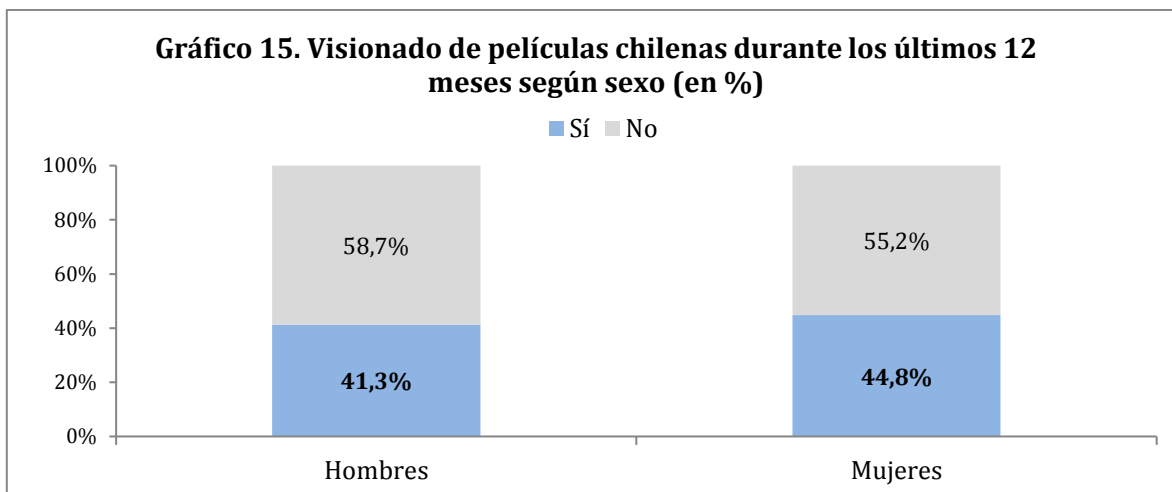


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta Nacional de Participación Cultural 2017

El Gráfico 14 presenta el porcentaje de personas que vieron cine chileno durante los últimos 12 meses. Los resultados muestran que un 56,9% presenciaron una película chilena durante ese lapso de tiempo, mientras que un 43,1% no lo hizo.

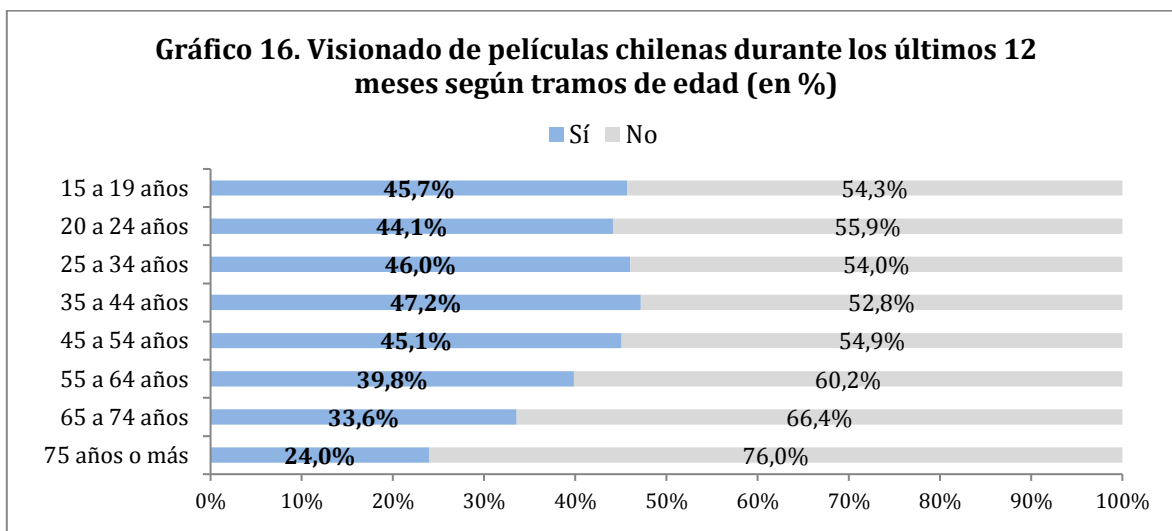
Al desagregar estos datos por sexo, se observan algunas diferencias entre hombres y mujeres: un 44,8% de las mujeres afirma haber visto alguna película chilena en los últimos 12 meses, mientras disminuye a 41,3% entre los hombres. A pesar de que las diferencias nuevamente se encuentran dentro de los márgenes de error de la muestra, la prueba chi-cuadrado ($p= 0,0$) indica una relación significativa entre estas variables, por lo que efectivamente las mujeres vieron más cine chileno durante los últimos 12 meses.⁹

⁹ Los datos que se presentan corresponden a los obtenidos y leídos en filas (no columnas) de las tablas. Es decir, se refieren a las personas que contestaron la opción "Sí" dentro de cada categoría. Esto permite comparar y ver eventuales diferencias en la proporción de personas dentro de cada subgrupo analizado.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta Nacional de Participación Cultural 2017

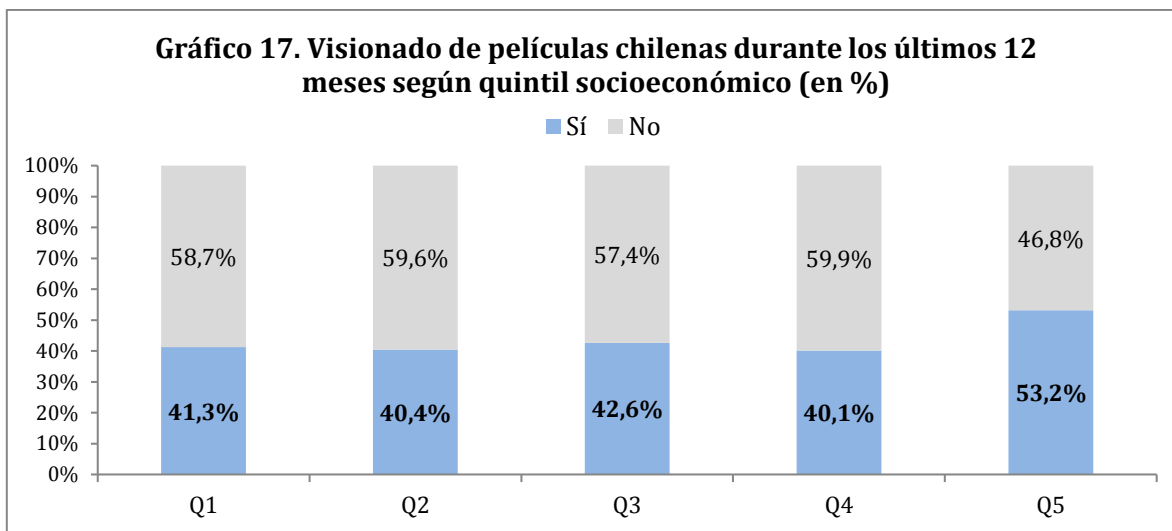
Los resultados por tramos de edad evidencian niveles parejos de visionado de películas chilenas durante los últimos 12 meses desde los 15 años hasta los 54 años. Una vez cumplida dicha edad, los niveles van disminuyendo paulatinamente hasta llegar al tramo “75 años o más”, el que alcanza a un 24%.¹⁰



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta Nacional de Participación Cultural 2017

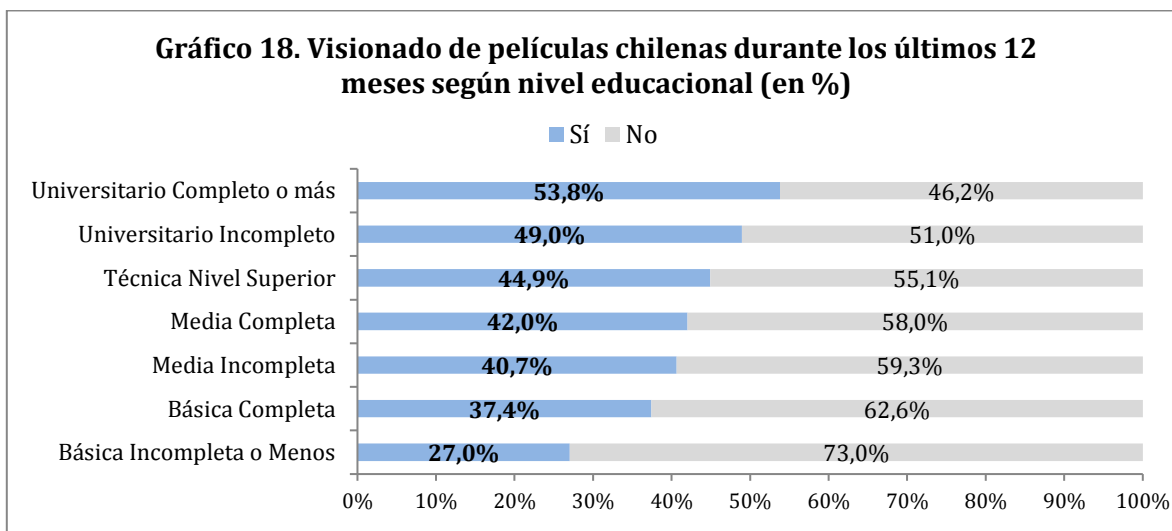
En el Gráfico 17 se presenta el visionado de películas chilenas durante los últimos 12 meses según quintil socioeconómico del hogar. Si bien se aprecia una distribución similar en los cuatro primeros quintiles, en el quintil 5 la proporción de personas que vieron cine chileno aumenta en más de diez puntos porcentuales, alcanzando un 53,2%. Es decir, en dicho grupo una cada dos personas vieron alguna película chilena en los últimos 12 meses.¹¹

^{10 y 11} Los datos que se presentan corresponden a los obtenidos y leídos en filas (no columnas) de las tablas. Es decir, se refieren a las personas que contestaron la opción “Sí” dentro de cada categoría. Esto permite comparar y ver eventuales diferencias en la proporción de personas dentro de cada subgrupo analizado.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta Nacional de Participación Cultural 2017

En cuanto al nivel educacional, se observa una marcada tendencia a ver cine chileno en los últimos 12 meses mientras más años de escolaridad de las personas. Los datos muestran que un 53,8% de los que cuentan con educación universitaria completa vio una película nacional, para bajar paulatinamente en cada categoría hasta llegar a “Básica Incompleta o Menos” (27%).¹²



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta Nacional de Participación Cultural 2017

¹² Los datos que se presentan corresponden a los obtenidos y leídos en filas (no columnas) de las tablas. Es decir, se refieren a las personas que contestaron la opción “Sí” dentro de cada categoría. Esto permite comparar y ver eventuales diferencias en la proporción de personas dentro de cada subgrupo analizado.

Conclusiones

En primer lugar, cuatro de cada diez personas afirman haber asistido a una sala de cine durante los últimos 12 meses y la mayoría (55,8%) ha ido entre una y tres veces en dicho lapso de tiempo. Al preguntar por la asistencia a lo largo de la vida, se observa que nueve cada diez personas han concurrido a estos espacios.

Estos índices de asistencia perfilan al cine como la manifestación artística más popular en Chile, ya que ostenta los mayores niveles de participación. Los datos también muestran que la asistencia obedece al gusto por el cine y no a una participación casual o esporádica, sino que deliberada e informada.

Si bien las brechas existentes se encuentran dentro del margen de error de la muestra, las pruebas chi-cuadrado demuestran que las mujeres concurrieron más al cine que los hombres durante los últimos 12 meses.

Los datos desagregados por tramos edad indican una marcada tendencia a asistir al cine por parte de los grupos más jóvenes. Aunque a medida que se avanza por los diversos tramos la distribución siempre es a la baja, esta se hace más evidente desde el grupo compuesto por las personas que tienen entre “45 a 64 años”, hasta llegar al tramo “75 años o más”, quienes tienen el nivel más bajo de participación.

Los resultados muestran que el nivel educacional también sería explicativo de la asistencia a salas de cine durante los últimos 12 meses, ya que mientras más años de escolaridad de las personas, mayor probabilidad de concurrir a estos espacios. De hecho, las personas que tienen educación universitaria, más que triplican la asistencia de quienes tienen educación básica o menos.

Al analizar por quintil socioeconómico de las personas, se aprecia que existe un comportamiento similar en los tres primeros quintiles en cuanto a la asistencia a cines. Sin embargo, la participación en los dos últimos quintiles se incrementa de forma evidente, lo que confirmaría la hipótesis de que los grupos con más capital económico y adquisitivo tienden a participar en una mayor proporción.

Los habitantes de la Región Metropolitana son los que más acuden al cine (una cada dos personas lo hacen) y también es por lejos la región que concentra la mayor cantidad de asistencias a salas de cine, considerando a los habitantes de todas las regiones. Seguramente los dos hechos están relacionados con el alto número de salas de cine existentes en la capital. Los habitantes de la Región de Aysén son los que menos asistieron a estos espacios, y también es la localidad en la que las personas de todas las regiones fueron menos al cine.

En relación al análisis del visionado de contenidos audiovisuales (películas, documentales, cortometrajes y series) en espacios diferentes a salas de cine, la mayoría lo realiza algunos días de la semana (45,5%), en promedio entre una y tres horas (38,9%) y no paga por estos contenidos (39,7%).

En cuanto al cine chileno, seis de cada diez personas declaran haber presenciado una película nacional durante los últimos 12 meses. Aunque nuevamente las diferencias entre hombres y

mujeres se sitúan dentro de los márgenes de error de la muestra, de acuerdo a las pruebas chi-cuadrado las mujeres vieron más películas nacionales en este lapso de tiempo. Los resultados por tramos de edad evidencian niveles parejos de visionado de películas chilenas desde los 15 años hasta los 54 años. Una vez cumplida dicha edad, los niveles van disminuyendo paulatinamente.

Los primeros cuatro quintiles presentan distribuciones similares en cuanto al visionado de películas chilenas, pero el quintil 5 evidencia un aumento en esta dimensión. El nivel educacional nuevamente es elocuente en el comportamiento del visionado de cine chileno, ya que los grupos con mayor escolaridad tienden a ver en mayor proporción estos contenidos, decreciendo paulatinamente a medida que se baja en las categorías con menos años de formación.

ANEXOS

FICHA TÉCNICA ENCUESTA NACIONAL DE PARTICIPACIÓN CULTURAL 2017	
Organismo responsable	Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio
Organismos ejecutores	Instituto Nacional de Estadísticas, INE (diseño muestral, elaboración de factores de expansión y cálculo de variable de estratificación socioeconómica) Centro UC de Encuestas y Estudios Longitudinales, Pontificia Universidad Católica de Chile (ajuste cuestionario, trabajo de campo y procesamiento de los datos).
Población objetivo	Población residente en Chile de 15 años y más
Cobertura	La cobertura geográfica considera a toda la población que reside en localidades de centros urbanos de 10.000 habitantes o más dentro del país, excluyendo zonas rurales y de difícil acceso (definidas según CENSO 2002, más Chaitén).
Estratificación	Regional (15 estratos + Provincia de Ñuble)
Cuestionario	Estandarizado
Marco muestral	Marco muestral de manzanas 2015. Las unidades de primera etapa seleccionadas fueron sometidas a un proceso de empadronamiento de viviendas y actualización de cartografía.
Número de comunas incluidas en el marco muestral	135 (cuya población urbana es igual o superior a 10.000 habitantes).
Diseño de la muestra	Probabilístico, estratificado trietápico, con igual probabilidad de selección de las unidades de primera etapa (manzanas) dentro de cada región y según grupo de tamaño, y de las unidades de segunda etapa (viviendas) dentro de cada manzana seleccionada. Selección aleatoria de personas en las viviendas para la tercera etapa.
% Cobertura población objetivo	89,7%
Error absoluto	RM: +-3,5% Valparaíso-Biobío: +-4% Otras regiones: +-5%
DEFF	ENUSC 2013; CASEN 2015; ECL 2014
Número de viviendas logradas	12.149
Período de trabajo de campo	26 de agosto al 4 de diciembre de 2017.
Modo de aplicación	Entrevista personal, aplicada por encuestador mediante dispositivo electrónico.
Tiempo promedio de entrevista	38.24 minutos

NOTA TÉCNICA COEFICIENTES DE VARIACIÓN Y ERROR ASOCIADO AL ESTIMADOR

El diseño muestral y la expansión de los datos para la Encuesta Nacional de Participación Cultural 2017 fueron llevados a cabo por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE). A continuación, se reproducen las indicaciones técnicas para el uso de datos que provienen de una muestra compleja como la de la encuesta que analizamos en este boletín.

1. Uso del factor de expansión

El factor de expansión se puede definir como la cantidad de personas en la población que representa una persona de la muestra. Es decir, es una estimación que le concede a la muestra el peso proporcional a la población investigada, mediante un cálculo que considera las unidades primarias de muestreo y las probabilidades de selección de la muestra.

En el caso de la ENPC 2017, se elaboró un diseño muestral trietápico (de tres etapas) donde se seleccionaron manzanas en una primera fase, viviendas en la segunda y personas en la tercera (muestra calculada por el Instituto Nacional de Estadística).

El factor de expansión que se encuentra en la base de datos publicada y que se utiliza para expandir la información es denominado “factor” y corresponde al valor de expansión calibrado por proyección de población. Esta variable permite, por lo tanto, contar con resultados representativos a nivel nacional urbano y regional urbano (específicamente, población mayor de 15 años en comunas de más de 10.000 habitantes).

2. Variables que identifican el diseño muestral complejo

Para garantizar la representatividad de las estimaciones, se pueden tomar como referencia dos indicadores: el coeficiente de variación y el tamaño de la muestra o de observaciones analizadas.

El coeficiente de variación (CV) es una medida estadística que informa la dispersión relativa de un conjunto de datos y que permite tener una idea de las posibles distorsiones de las medias de dos o más poblaciones.

Se recomiendan los siguientes rangos para estimar la representatividad de los datos analizados:

- Hasta un 5% se considera que la estimación es precisa.
- Entre un 5% y un 15% se considera una buena estimación.
- Entre un 15% y un 20% se considera una estimación aceptable.
- Sobre el 20% la estimación se presenta como poco precisa, por ende, no recomendable su utilización.

Para realizar un análisis adecuado de la precisión estadística y de la confiabilidad de las estimaciones, no sólo se debe considerar el coeficiente de variación, sino que también si es suficiente el tamaño de las observaciones asociadas. Para que una estimación cuente con la precisión estadística adecuada, el número de observaciones por casilla debe ser mayor a cinco.

Por eso es importante que al realizar alguna estimación en que el coeficiente de variación sea mayor a 20%, se considere agrupar o distribuir en distintos conglomerados, con el fin de que exista varianza al interior de ellos, o en otras palabras, que exista un número suficiente de observaciones para el cálculo de la varianza.

El cruce entre ambos criterios (coeficiente de variación y tamaño), definirá el trato que se deba realizar a cada estimador:

Nivel del coeficiente de variación efectivo	Número de observaciones	
	Baja	Alta
Mayor a 20%	Agrupar	Agrupar
Entre 15% y 20%	Agrupar	Descriptiva o nota metodológica
Entre 5% y 15%	Descriptiva o nota metodológica	Estimador confiable
Entre 0% y 5%	Estimador confiable	Estimador confiable